



El Nivel: La cantina más antigua de México, templo a Tezcatlipoca y universidad mexicana

El Nivel fue la primera cantina con permiso para vender alcohol en México. Conoce la evolución del edificio que fue templo prehispánico, universidad y más recientemente, Museo de la UNAM.

Ubicada en la esquina de Moneda y Seminario se encuentra el Museo UNAM HOY, antes conocido como El Nivel, la primera cantina con licencia en CDMX.

El Nivel fue la primera cantina en la Ciudad de México que tuvo licencia para vender alcohol. Abrió sus puertas en 1857 y fue clausurada en 2008.

Ubicada en la esquina de Moneda y Seminario, justo entre la Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional.

La cantina ganó su nombre porque enfrente se puso el Monumento Hipsográfico, una estatua en homenaje a Enrico Martínez, quien fue cosmógrafo del rey de España, intérprete de la Santa Inquisición, impresor e ingeniero hidráulico.

La peana de la escultura tenía unos indicadores que medían el nivel del agua en el Lago de Texcoco, razón por la que al monumento se le conocía popularmente como El Nivel, de ahí el nombre de la cantina.

La cantina El Nivel existió por 151 años, fue fundada en 1857 y perdió la identidad de cantina en 2008, cuando la UNAM ganó la custodia completa del edificio.

El Nivel fue concurrido por figuras de la política y personajes ilustres de muchas épocas y muchos momentos en la historia.

Algunas de las personas que llegaron a pisar esta mítica cantina son los siguientes:

- Antonio López de Santa Anna
- Benito Juárez
- Luis Donaldo Colosio
- José López Portillo
- El escritor y periodista Carlos Monsiváis
- Ernesto Zedillo Ponce de León
- Entre otras figuras públicas que disfrutaban de la bohemia cantinera.

El edificio que albergó a la cantina El Nivel tuvo otras identidades a lo largo de los años, conócelas a Templo sagrado, escuela, café, propiedad privada, laboratorio, juguetería y edificio abandonado han sido algunas de las caras del inmueble. Conoce los detalles a continuación.

De la época prehispánica al Virreinato

En los tiempos antes de la Conquista, el predio de la cantina era un templo sagrado erigido en honor al dios Tezcatlipoca.

Durante el periodo del Virreinato fue propiedad de los conquistadores Martín López y Pedro González Trujillo.

El edificio cambió sus nombres por Arzobispado y San Sebastián.

La historia del edificio entre 1553 y 1743

El 3 de julio de 1553 se fundó la Real y Pontificia Universidad de México, bajo el mandato del Rey Felipe II y la tutela de Francisco Cervantes de Salazar.

En 1589, la universidad cambió de sede a donde hoy se encuentra el Nacional Monte de Piedad, en 1594 volvió a cambiar de lugar hasta que dejó de existir en 1865.

En 1629, el diluvio de San Mateo duró 40 horas sobre la Ciudad de México y la sumergió 2 metros bajo. La ciudad quedó inundada por 5 años.

No fue hasta 1743 que el edificio fue restaurado.

La vida del edificio desde 1919 hasta 2008

En 1919 se puso una placa que conmemora la fundación de la Universidad de México junto a la puerta de la cantina.

La placa conmemorativa todavía se puede apreciar junto a donde estuvo la puerta de El Nivel.

De 1924 a 1940, el edificio fue propiedad privada, inmueble del Gobierno Federal, propiedad del Partido Nacional Revolucionario e incluso fue propiedad de una compañía de construcción.

Esto sin tomar en cuenta que el edificio fue testigo de La Revolución Mexicana, la Decena Trágica, así como un sin fin de marchas y protestas, como la de los estudiantes de 1968.

Otros negocios además de El Nivel

En los años cincuenta la cantina El Nivel redujó su espacio, lo que dio oportunidad al nacimiento de un consultorio médico y la marisquería La Bocana

En 1969 fue inaugurado El Cardenal, un restaurante que estuvo hasta la década de los setenta.

El edificio se volvió de dominio público en 1982 y para 1989 entre sus muros se encontraban El Cardenal, una juguetería, un dentista, El Nivel y las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología.

En 1994 pasó a ser propiedad de la UNAM y en 1996 el edificio fue reconstruido y unificado, El Cardenal y los demás negocios no existían más, excepto por la cantina El Nivel.

El propietario, Jesús Aguirre, murió en 2008, lo que le concedió a la UNAM todo el edificio, que actualmente es el Museo UNAM HOY.